

TEOLOGICA

TEOLOGICA

SEP 13 1993

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

v. 38
#145

REVISTA

REVISTA

REV

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

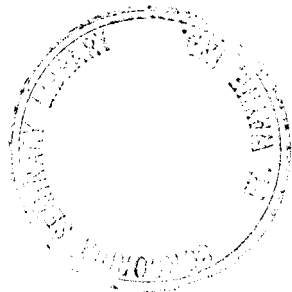
TEOLOGICA

SEP 13 1993



Revista Teológica

Publicación Trimestral del
SEMINARIO CONCORDIA
Escuela Superior de Teología de la
IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA



SEMINARIO CONCORDIA
Casilla de Correo N° 5 - (1655) JOSÉ LEÓN SUÁREZ
Prov. Buenos Aires. Argentina

Año 38 - N° 145

Julio - Agosto - Setiembre de 1993

Editor Responsable

EDGAR A KROEGER

Redacción

Cuerpo Docente del
Seminario Concordia

CLAUDIO L. FLOR

JORGE E. GROH

ANTONIO SCHIMPF

Colaboran en este número:

CARLOS NAGEL

ARTURO TRUENOW

OMAR WEBER

RT

INDICE

Editorial:

"SOMOS MIEMBROS DEL CUERPO"

Edgar Kroeger..... pág. 1

DISCIPLINA EN LA IGLESIA

Arturo Truenow..... pág. 3

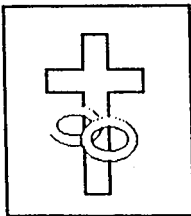
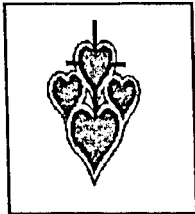
SERMÓN (predicado
el 1º de mayo de 1993)

Omar Weber..... pág. 31

ORDEN PARA
ANIVERSARIO DE BODAS

Carlos Nagel..... pág. 36

Somos *Miembros del Cuerpo.*



A veces al mirar a IELA, el conjunto de congregaciones, o a la propia congregación, pareciera que subimos a un mirador para observar. Lo que vemos no nos agrada, al contrario, nos irrita. Nos sentimos separados, solos, incomprensidos. Lo que vemos es reprehensible, condenable. Sentimos que somos los únicos, o unos pocos, incontaminados, con visión exacta de lo que debe hacerse, reformarse, dispuestos a trabajar y que saben cómo hacerlo.

Lo que vemos desde esa óptica no nos desafía a corregir con amor, instruir, exhortar, animar, trabajar codo a codo, restaurar, incitar con un ejemplo de bondad, paciencia, amabilidad, sino a juzgar con acritud y desprecio, a condenar sin misericordia, después de todo somos los elegidos, los iluminados.

En tal caso no nos vemos entremezclados junto a todos. No sentimos que somos parte de ese cuerpo, el del Señor, que lucha, sufre, cae, se restaura, trabaja, se edifica, testifica. No sentimos la debilidad de aquellos que necesitan ser corregidos y apoyados con espíritu fraterno perdonador, ni sentimos la propia

debilidad que necesita el apoyo amoroso de los demás.

¡Oh, si pudiéramos observar desde el mirador, y vernos entremezclados con los demás! Ver al débil, descarriado, para extenderle una mano; al enfermo para consolarlo; al abatido para alentarlo; al fuerte para guiarlo. Ver la mano que se levanta porque quiere trabajar y no sabe cómo. Vernos cuando por nuestra actitud, gestos, palabras o acciones hacemos tropezar al hermano. Ver la mano que se extiende hacia nosotros para ayudarnos y animarnos.

Si así llegamos a vernos junto a los demás, en el mismo trabajo, la misma lucha, comprenderemos que estamos al servicio del mismo Señor, que somos miembros del mismo cuerpo. Comprenderemos que los sufrimientos del cuerpo son nuestros sufrimientos, sus debilidades nuestras debilidades, sus victorias nuestras victorias. Estaremos preparados a edificarnos mutuamente guiados por el Espíritu Santo.

El artículo sobre disciplina eclesiástica puede ayudarnos a vernos como miembros del cuerpo de Cristo y edificarnos en amor.

Edgar A. Kroeger, editor.

